

ATENEA.

Grafología de la inteligencia



Cuenta la leyenda que Atenea, golpeando con su pie en la cima de un monte, hizo emerger un olivo. Competía con el airado Poseidón, Dios de los mares y los océanos, por el título de Dios protector al que se consagraría la ciudad de Atenas. Poseidón, con un golpe de su tridente, había hecho emerger de la cumbre una fontana de aguas claras pero, no sin sorpresa y decepción, comprobó cómo el pueblo de Atenas acogió con más alabanzas el olivo de la que sería, desde entonces, su Diosa madre, su protectora. Sobre esa colina se construyó la Acrópolis, la "ciudad alta", dedicando su mayor templo a Atenea Parthenos, la diosa doncella de ojos glaucos.



“Zeus rey de dioses tomó como primera esposa a Metis, la más sabia de los dioses y hombres mortales. Mas cuando ya faltaba poco para que naciera la diosa Atenea de ojos glaucos, engañando astutamente su espíritu con ladinas palabras, Zeus se la tragó por indicación de Gea y del estrellado Urano. Así se lo aconsejaron ambos para que ningún otro de los dioses sempiternos tuviera la dignidad real en lugar de Zeus. Pues estaba decretado que nacieran de ella hijos muy prudentes: primero, la doncella de ojos glaucos Tritogenia que iguala a su padre en coraje y sabia decisión; y luego, era de esperar que naciera un hijo rey de dioses y hombres con arrogante corazón. Pero Zeus se la tragó antes para que la diosa le avisara siempre de lo bueno y de lo malo.”

(Hesíodo, “Teogonía”)

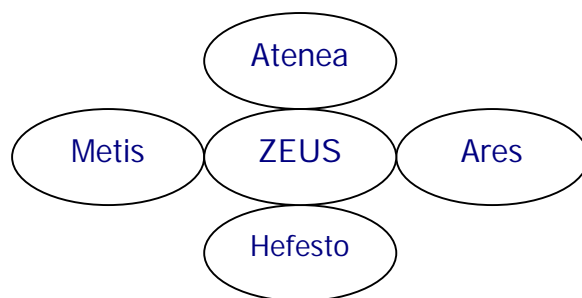
Lo curioso de la historia es que, cuando llegó el momento del parto, Zeus sintió un tremendo dolor de cabeza y pidió a Hefesto (Dios del fuego) que se la partiera de un hachazo. Así procedió Hefesto, alzó el hacha, partió en dos la cabeza de Zeus, y sin salir de su asombro vio cómo de ella emergía Atenea, ya adulta, vestida para la guerra, con casco, lanza, coraza y escudo. Así fue como nació la Diosa guerrera.



Escuela de Bellas Artes (Atenas)

Atenea es la diosa de la razón, de la sabiduría y también de la guerra, aunque entendida ésta más como el poder de la inteligencia y la estrategia, que de la fuerza y la lucha físicas representadas por Ares, su fiero rival en estas lides guerreras. La lógica, la prudencia y la justicia encarnadas en Atenea, compitiendo con la brutalidad, la irracionalidad y el impulso descontrolado de la fuerza representadas en Ares, llevaban siempre las de ganar, sobre todo en el cariño y la admiración tanto del pueblo ateniense como de los demás Dioses.

El hecho de que Atenea naciese con oportuno esplendor de la cabeza de Zeus es el mejor símbolo para expresar el nacimiento de la inteligencia y la sabiduría:



Cuando escribimos, una gran parte de las letras dentro de la palabra se mantienen agrupadas en una zona centro o "cuerpo central", mientras que otras se elevan por encima de esa zona ("hampas" o "crestas") , y otras descienden bajo lo que llamamos "línea base" del escrito ("jambas" o "pies").



Comparando los dos gráficos anteriores encontraremos el esquema básico de la simbología espacial de la escritura: Metis es la madre, el pasado, allá de donde arranca nuestro camino y lo que dejamos atrás; Ares, por el contrario, es el hermano guerrero, el impetuoso destino, el futuro, la iniciativa y la lucha por avanzar en el camino; Hefesto es el nivel de lo material e instintivo, el arraigo a la tierra y la firmeza de las raíces; Atenea es, en cambio, la idealidad, la inteligencia, el poder de la sabiduría y la espiritualidad. En el centro de todo está el Todo, el Yo, el corazón, la autenticidad y la esencia de la propia identidad: Zeus.

La pequeña lechuza que acompañaba a la diosa Atenea constituye también un símbolo de la inteligencia, de la capacidad para observar, para permanecer alerta, tanto de noche como de día; es el emblema de la sagacidad y la astucia, de la sabiduría, la sensatez y la justicia.



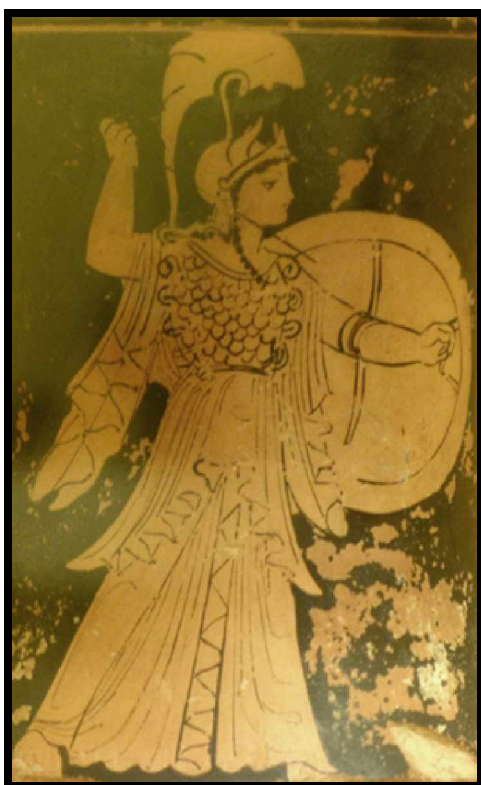
En el tetradragma de plata de la imagen, al animalito acompañan una rama de olivo que nos recuerda la fundación de Atenas, una media luna representando a la noche, y el apócope "AOE" ("Athe") de "Athena". Actualmente, se ha recuperado este icono del antiguo tetradragma al incorporarse a la moneda de un euro de Grecia.

No es difícil imaginar a la diosa de la que tantas peripecias relatan los cuentos y leyendas de la mitología griega. Su belleza serena, su mirada firme y a veces dura, siendo casi masculina su rudeza guerrera pero mezclada de misteriosa altivez elegantemente femenina. La diosa doncella estuvo enamorada, en un inconfesable delirio platónico, de los héroes Ulises y Perseo, de quienes fue ayuda y apoyo incondicional en numerosos avatares. Se cuenta que inspiró a Ulises la idea de construir el caballo de madera con el que se consiguió la conquista de Troya. Como emblema de su amor imposible por Perseo, incorporó a su escudo la cabeza de la Gorgona Medusa que éste logró decapitar gracias a que Atenea guió su espada certera.

Diosa de la guerra audaz y justa, defensora de los héroes de la ciudad de Atenas, maestra de artes y de hilanderas, amante de las melodías de flauta y de la belleza que fructifica en la Tierra... No resulta difícil, aún hoy, imaginar a Atenea.

Cuadro grafológico de la Inteligencia	
Escritura de tamaño normal, pequeño o decreciente	Objetividad, capacidad de observación y de análisis
Forma personalizada, espontánea, mixta o sin exceso de curvas y con predominio de hampas bien desarrolladas	Madurez, sensatez, ecuanimidad, fortaleza personal, creatividad y motivación intelectual
Inclinación vertical vibrante o ligeramente a la derecha	Equilibrio emocional, capacidad de iniciativa, visión de futuro, empuje y autorrealización
Dirección horizontal flexible	Estabilidad anímica, coherencia

Velocidad ágil y dinámica	Agilidad mental, astucia
Cohesión ligada o agrupada, con predominio de ligados altos y progresiones originales	Razonamiento lógico, mente despierta y creativa, predominio de la razón sobre el sentimiento
Presión firme	Vitalidad y energía
Conjunto claro, legible, regular y armónico, ordenado y sin choques interlíneas	Ideas claras, honestidad, carácter respetuoso con lo ajeno
Coherencia entre firma y texto, y sencillez en la rúbrica	Integridad, sencillez, vehemencia y coherencia internas



Ánfora con figura de "Atenea Promakos"
(Museo del Ágora - Atenas)

Sandra M^a Cerro
Grafóloga y Perito calígrafo
www.sandracerro.com